



Col·lecció  
INSTRUMENTA  38

# HISPANIA ET GALLIA: DOS PROVINCIAS DEL OCCIDENTE ROMANO

LLUÍS PONS PUJOL (Ed.)

Publicacions i Edicions



UNIVERSITAT DE BARCELONA



**HISPANIA ET GALLIA:**  
DOS PROVINCIAS DEL OCCIDENTE ROMANO

*Col·lecció*  
INSTRUMENTA  38

Barcelona 2010

**HISPANIA ET GALLIA:**  
**DOS PROVINCIAS DEL OCCIDENTE ROMANO**

**Lluís Pons Pujol (Ed.)**

**Publicacions i Edicions**



## ÍNDICE

Prólogo	9
José Remesal Rodríguez (CEIPAC, Univesitat de Barcelona)	
1.- Romanos e itálicos en la <i>Hispania</i> republicana.	13
Cristóbal González Román (Universidad de Granada)	
2.- Regards augustéens sur les Gaules et la Péninsule Ibérique ou le récit d'une construction provinciale.	33
Patrick Le Roux (Université de Paris XIII)	
3.- <i>Leges templorum</i> , <i>leges luci</i> y espacios sagrados en la Hispania romana.	49
Francisco Javier Fernández Nieto (Universidad de Valencia)	
4.- Hommes et images: rapports entre la Gaule et la Tarraconensis entre le s. II avant J.C. et le s. IV après J.C.	79
Francisco Marco Simón (Universidad de Zaragoza)	
5.- Columela: una visión provincial de la <i>pastio villatica</i> .	93
Lázaro Lagóstena Barrios (Universidad de Cádiz)	
6.- Production et commerce des métaux dans l'Occident romain: l'Hispanie et la Gaule.	109
Claude Domergue (Université de Toulouse II-Le Mirail)	
7.- Problematique archéologique sur la production de laine et de étoffes en Gaule Belgique.	125
Ricardo González Villaescusa (Université de Reims)	
8.- Breves remarques sur les ports d'stockage.	145
Jean Andreau (École Normale Supérieure, École des Hautes Études en Sciences Sociales)	
9.- <i>Proculus</i> , legado de la <i>Narbonensis</i> y proconsul de la <i>Baetica</i> (CIL XI, 5173, 5172)	153
Lluís Pons Pujol (CEIPAC, Univesitat de Barcelona)	
10.- Crise ou pas crise? La Lyonnaise du IIIe au Ve siècle: méthodologie de la crise.	165
Yann Le Bohec (Université de Paris IV-La Sorbonne)	
11.- Relaciones entre Hispania y Galia en la Tarda Antigüedad. Siglos IV y V.	177
José María Blázquez Martínez (Real Academia de la Historia, Universidad Complutense de Madrid)	
Índices analíticos	193
Índice de fuentes	
- fuentes clásicas	

- fuentes epigráficas	197
Índice topográfico	198
Índice de materias	203

## PRÓLOGO

JOSÉ REMESAL RODRÍGUEZ  
CEIPAC - Universidad de Barcelona.

La estancia de Lluís Pons en el Colegio de España no solo fue beneficiosa para él, sino también para el desarrollo de las relaciones científicas entre nuestros países. Durante su estancia promovió la celebración de una reunión en dicha institución, en la que se plantearon diversos aspectos de las relaciones entre *Gallia e Hispania* durante el Imperio Romano.

Ciertamente, y de forma puntual, se han tratado algunos aspectos de las relaciones entre ambas provincias. En esta reunión, desde la perspectiva de nuestro grupo de investigación (CEIPAC: Centro para el Estudio de la Interdependencia Provincial en la Antigüedad Clásica) se pretendía llamar la atención desde un punto de vista más global sobre dichas relaciones.

Desde hace años, en nuestro grupo, en el cual está integrado Lluís Pons, estudiamos las relaciones interprovinciales en el mundo romano desde una perspectiva nacida a la sombra del análisis de la producción y comercio de alimentos en el mundo romano y la intervención del estado en el desarrollo de estas relaciones. En esta dirección, el promotor de la reunión ha contribuido a estos estudios, primero con su tesis sobre la economía de la *Mauretania Tingitana* y, más tarde, con la publicación de una monografía sobre el comercio de alimentos entre la Bética y la Tingitana (Lluís Pons, *La economía de la Mauretania Tingitana* (s. I-III d.C.). *Aceite, vino y salazones*. Instrumenta, 34, Barcelona, 2009).

Desde esta línea de investigación, se estudia el Imperio Romano como un conjunto de interdependencias provinciales. Con ello, queremos estudiar las razones por las que cada provincia pudo definir su papel en el concierto del Imperio Romano. De ahí que para nosotros sea necesario estudiar, por una parte, las relaciones que se establecieron entre las diversas provincias, en este caso *Gallia e Hispania* y por otra, de qué modo estas relaciones fueron predeterminadas por Roma y en qué modo éstas influyeron a su vez en la evolución política del estado romano.

No es preciso aquí insistir sobre el hecho de que las Galias y las Hispanias constituyen el eje central del occidente romano y en particular, el papel jugado por la Bética y la Narbonense; provincias dónde surgieron las élites que, en gran medida, controlarían el desarrollo de la política en Roma durante los dos primeros siglos del Imperio.

En esta dirección, sería necesario estudiar las relaciones interprovinciales desde perspectivas muy generales y capaces de englobar todos los aspectos de la vida social, económica y cultural de ambas provincias. Esta investigación exigiría la creación de varios grupos de investigación que abordaran en profundidad algunos aspectos concretos desde esas perspectivas.

En este sentido, nuestro grupo se ha centrado en el estudio de la presencia de productos galos e hispanos en las provincias del limes, *Germania* y *Britannia*. Nuestro recientes estudios en la *Colonia Ulpia Traiana* (Xanten, Alemania), han puesto de manifiesto las diferencias y similitudes en el comercio de productos alimentarios galos e hispanos. Resulta particularmente interesante el señalar que la presencia de vino galo es preponderante en aquellas latitudes mientras que las salazones y el aceite hispano inundaron el mercado germano. Podemos afirmar que a partir de Vespasiano el comercio de alimentos en *Germania* está monopolizado por los productos de estas dos provincias. En nuestra opinión, este hecho pone de manifiesto la intervención del estado en la distribución de los productos que le eran necesarios para el mantenimiento del ejército. Estudiar de qué modo el estado romano predeterminó estas relaciones es uno de los afanes de nuestro grupo.

Otra cuestión, muy debatida, es la utilización del Ródano como vía de contacto entre *Hispania* y *Germania*. Aunque se ha escrito mucho sobre el tema, aún falta un estudio básico sobre las relaciones entre los puertos hispanos y los de *Arelate* (Arles) y *Lugdunum* (Lyon) y el estudio de la intervención de comerciantes galos en la distribución de los productos hispanos, en particular del aceite bético. En contrapartida, sería necesario estudiar la presencia de productos galos en Hispania.

Ronald Syme señaló las diferencias de actuación entre las élites de la Bética y de la Narbonense (*Le richesse des aristocraties de Betique et de Narbonnaise, Ktema* 1-2, 1976-1977, 373-380). El tema necesitaría un estudio más profundo.

En la presente obra, se abordan aspectos muy distintos que muestran la variedad de temas y de enfoques que pueden desarrollarse, unos abordan cuestiones económicas, otros aspectos sociales y religiosos, así como aspectos políticos. Todos ellos son muestra de cuanto sabemos, hoy en día, sobre ellos. Esperamos que sirva de punto de partida para investigaciones futuras y un mayor desarrollo de la colaboración científica entre nuestros países.

Quisiera dar las gracias, en nombre de Lluís Pons y en el mío propio, a dos instituciones que colaboraron económicamente a la realización de la reunión científica (*Colloque international "Hispania et Gallia: deux provinces de l'Occident romain"*, Colegio de España (Paris), 15-16 novembre 2007) que ha dado lugar a la publicación de este volumen. Por una parte, a la Embajada de España en Francia y a su agregado cultural de entonces, el Excmo. Sr. D. Eduardo Alonso Luengo. Por otra, al Colegio de España, en la persona de su director, el Prof. Dr. D. Javier de Lucas, agradeciéndole la labor de nexo científico entre los investigadores españoles y franceses, que es uno de los fines principales del Colegio de España.



## 11.- RELACIONES ENTRE HISPANIA Y GALIA EN LA TARDA ANTIGÜEDAD. SIGLOS IV Y V

JOSÉ M<sup>a</sup> BLÁZQUEZ MARTÍNEZ

Académico de la Real Academia de la Historia (Madrid)

Catedrático Emérito de la Universidad Complutense de Madrid

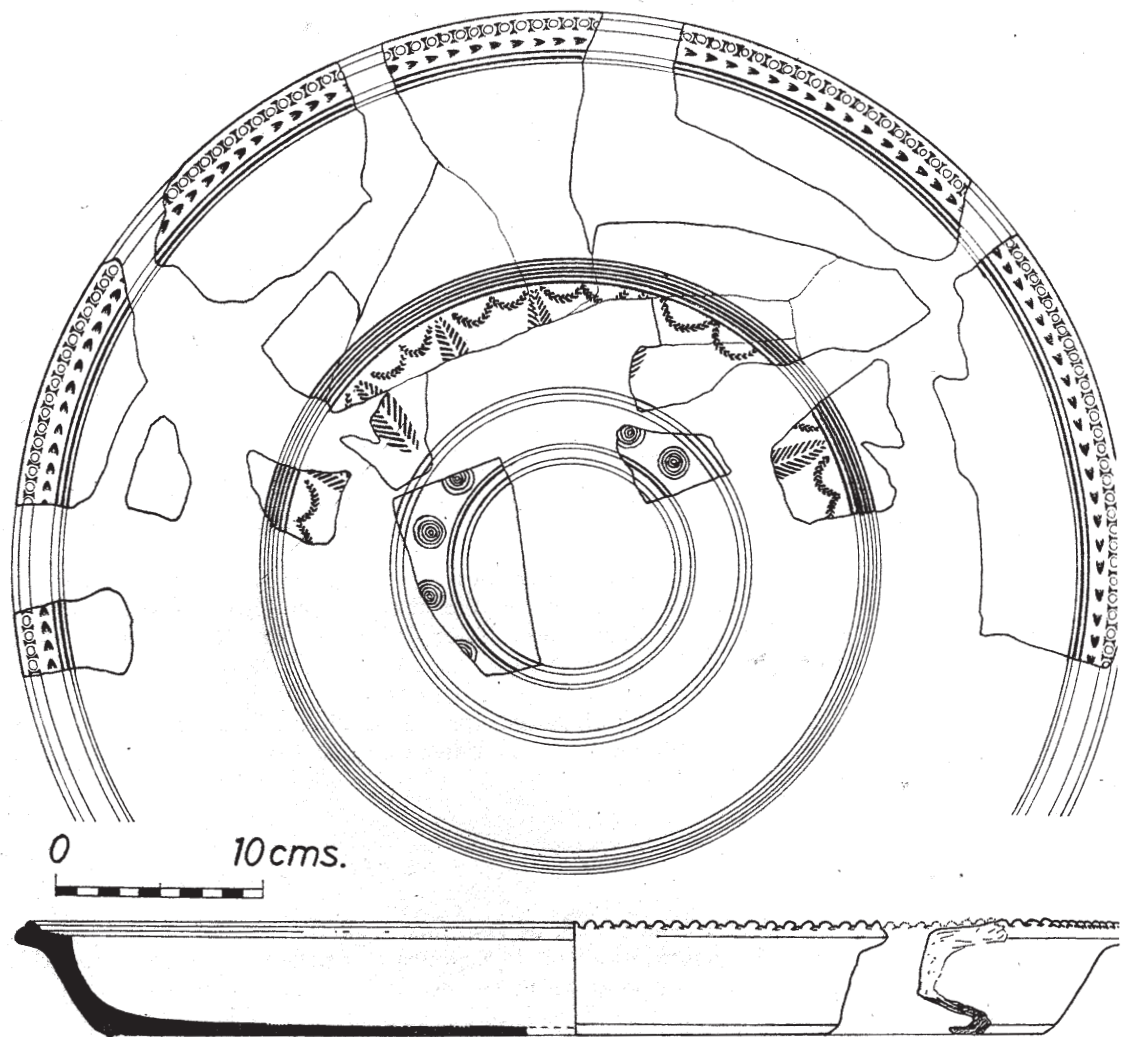
Las relaciones entre la Galia e Hispania en la Tarda Antigüedad fueron intensas y variadas: importación de cerámicas del sur de la Galia a Hispania, e imitaciones; mascaradas galas imitadas en Hispania; las Actas de San Saturnino y el paganismo en Hispania; hispanos en el Concilio de Arlés; galos en Hispania; el priscilianismo en el sur de la Galia; hispanos en la administración de la Galia; invasiones en Hispania desde la Galia; intervención del usurpador Constantino III en Hispania; la invasión gala en Hispania.

### 11.1.- CERÁMICAS DEL SUR DE LA GALIA EN HISPANIA

Del sur de la Galia (Hispania pertenecía a la prefectura de la Galia) proceden las llamadas cerámicas paleocristianas grises y anaranjadas, estudiadas fundamentalmente en un trabajo por L. Caballero<sup>1</sup>. Estas cerámicas fueron después imitadas en Hispania. En este trabajo, estudió este

---

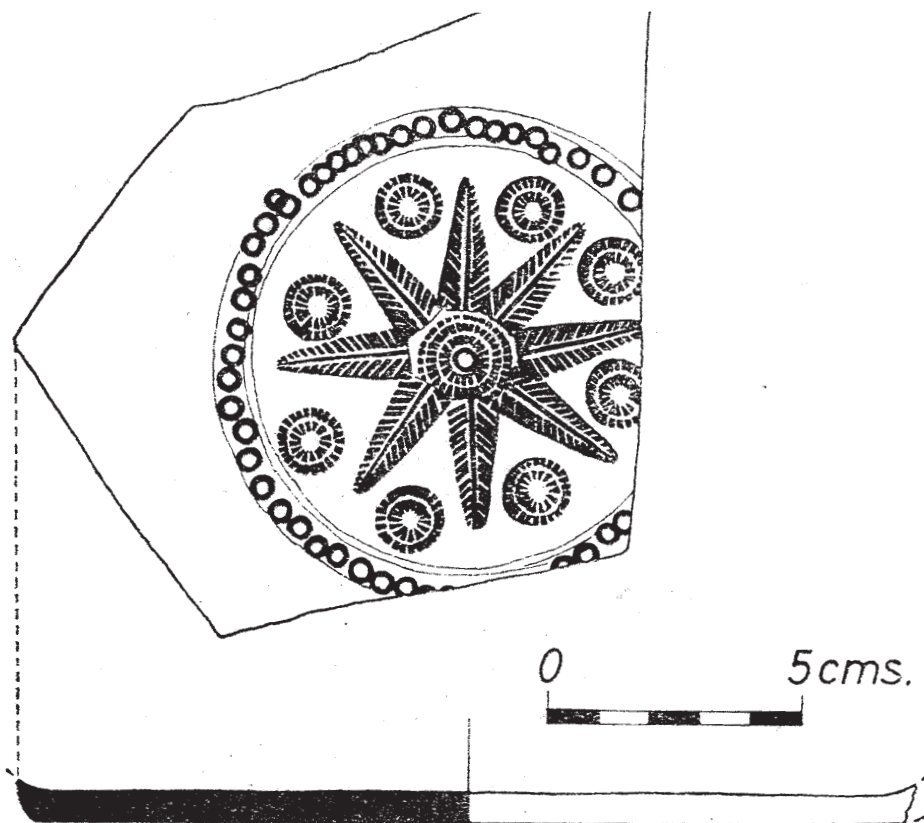
<sup>1</sup> L. CABALLERO, Cerámica sigillata gris y anaranjada paleocristiana en España, *TP* 29, 1972, 191-218. Sobre Hispania en la Tarda Antigüedad, véase: J.M. BLÁZQUEZ, *Nuevos estudios sobre la romanización*, Madrid 1989, 451-525; IDEM., *Aportaciones al estudio de la España Romana en el Bajo Imperio*, Madrid 1990; J.J. SAYAS, *Historia Antigua de España II. De la Antigüedad Tardía al ocaso visigodo*, Madrid 2001. Sobre el espíritu de los latifundistas hispanos es fundamental: J. FONTAINE, *Études sur la poesie latine tardive. D'Ausone a Prudence*, París 1980, 241-322, 558-585. Sobre la Galia: N. MORERE, *Las villae romanas en la Galia Narbonense I-II*, Madrid 1989. Tesis doctoral inédita y fundamental. Agradezco al Prof. J.M. ABASCAL, de la Universidad de Alicante, la bibliografía indicada.



**Figura 1.- Cerámica sigillata gris. Fuente de forma Rigoir 1, procedente del teatro romano de Segóbriga. Saelices (Cuenca). Según L. Caballero.**

arqueólogo las cerámicas guardadas en los Museos de la Alcazaba y Arqueológico Provincial de Almería, Arqueológico de Puig des Molins, en Ibiza, Arqueológico Provincial de Murcia, Arqueológico Provincial de Badajoz. MAN de Madrid y de Segóbriga (Saelices, Cuenca). Estas últimas son varios fragmentos y se hallaron en el *paraescaenium* del teatro. Una pieza pertenecía a una fuente de color gris, decorada con palmetas entre pequeños círculos (fig. 1). Este ejemplar pertenece a la forma Rigoir 1 que, en barro naranja, se ha encontrado en Galia, en Pas-de-la Selle y en Narbona. El segundo fragmento, de color gris, es de pared y asa troncocónica, de la forma Rigoir 30, con paralelos en Aix-en-Provence y en Burdeos. La decoración es una fila de arcos. En la necrópolis de Puig del Molins, se halló un fondo de plato de la forma 2 o 3 de Rigoir, de cerámica sigillata gris estampada, con decoración estampada de palmetas triangulares. La forma pudo pertenecer a la forma Rigoir 1, a la 8 o 4. la decoración es típica de la producción de Marsella.

Un fragmento de fondo plano estampado de fuente de cerámica sigillata gris, hallada en Elche (Alicante), se conserva en el MAN. La decoración está formada por una estrella de ocho palmetas triangulares entre círculos (fig. 2), encerrada en una serie circular de pequeños círculos



**Figura 2.- Cerámica sigillata gris. Fragmento de fondo de una fuente procedente de Elche (Alicante). Museo Arqueológico Nacional. Según L. Caballero.**

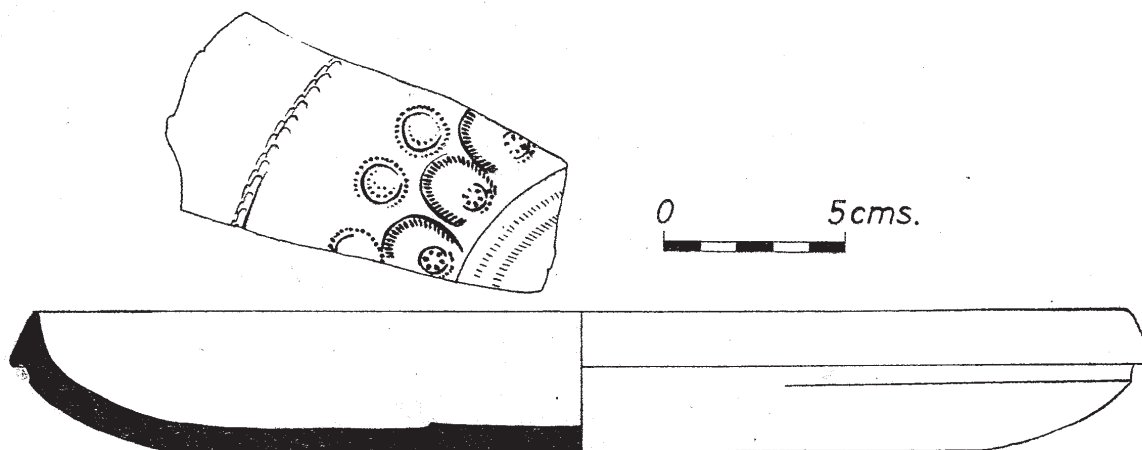
estampados. Esta pieza pertenece a las formas 1, 4 y 8 de Rigoir. La decoración es frecuente en los centros mediterráneos de la sigillata gris.

En la isla del Fraile, situada junto a Águilas (Murcia), se encontró un fragmento de un cuenco de cerámica sigillata anaranjada con decoración estampada, en el borde superior, de pequeños círculos. Este fragmento puede pertenecer a las formas 2 o 3 de Rigoir. La decoración no tiene paralelos.

En el Museo Arqueológico de la Alcazaba de Almería, se conserva un fragmento de cerámica sigillata gris, de la forma Rigoir 8 (fig. 3). La decoración está formada por una serie de círculos sobre hilera de arcos con círculos en el interior. La moldura sigue la de varios ejemplares hallados en Marsella, Narbona, Saigel y Cimiez. La decoración de arcos se repite en piezas de Villodaigne, en la forma 18, y de Marsella, en la forma 1.

En El Cluche (Almería) se recogió un fragmento de cuenco, de pared esférica, de cerámica sigillata anaranjada estampada. La decoración está formada por dos hileras superpuestas de palmetas. Pertenece a la forma Rigoir 18, frecuente en bastantes ejemplares de barro anaranjado, con paralelos en piezas de St. Blaise, Glanum, Pas-de-le-Selle, Verdun, La Nerthe, Narbona, La Saoye y Cimiez.

En el Museo Nacional de Badajoz, se guarda un cuenco de paredes casi cilíndricas, de cerámica sigillata anaranjada. La decoración exterior está hecha a base de motivos estampados que



**Figura 3.- Cerámica sigillata gris. Fuente de forma Rigoir 8. Museo Arqueológico de la Alcazaba de Almería. Según L. Caballero.**



**Figura 4.- Cerámica sigillata araranjada. Fragmentos de un cuenco, conservados en el Museo Arqueológico Provincial de Badajoz. Según L. Caballero.**

forman una especie de columnilla entre círculos concéntricos, con otros de pequeñas rosetas en la parte inferior (fig. 4). Su forma no puede precisarse con exactitud.

Varios fragmentos de una fuente de fondo plano, de paredes semiesféricas, de labio horizontal y de color gris estampado, se conserva en el MAN, sin procedencia. Pertenece a la forma Rigoir 1 y tiene paralelos en ejemplares de Narbona, Saoye, Marsella y Clermont. Los motivos circulares, que son muy típicos, se asemejan a piezas de Marsella. En este mismo museo se guarda un fragmento de fuente de cerámica sigillata gris estampada, de la forma 1 de Rigoir. La decoración está obtenida con ruedecilla.

En el MAN se encuentra una botella de sigillata anaranjada, de procedencia desconocida, de la forma 28 de Rigoir, de cuerpo esférico y cuello estrecho y alto (fig. 5). La decoración del hombro de la vasija está formada por una fila de dos círculos, unidos entre sí con líneas y con un friso inferior de arcos. La decoración del friso inferior se repite en un ejemplar de Segóbriga. De esta forma Rigoir,

sólo se conoce una pieza hallada en La Saoye, de cerámica sigillata anaranjada. Los paralelos a la decoración de arcos se encuentran en la citada pieza de Segóbriga.

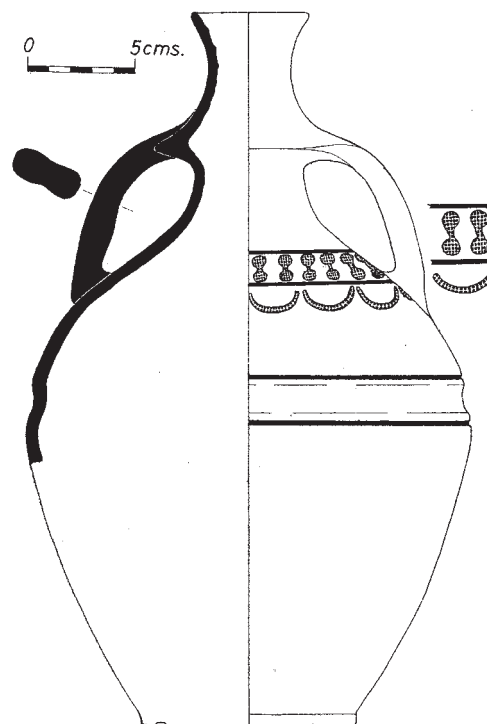
Estas cerámicas, de las que se ha ofrecido un muestreo de formas y de decoración, derivan directamente de los productos subgálicos y, a través del tipo B de las sigillatas claras, Rigoir distinguió tres centros de producción, de características distintas: uno atlántico u occidental, con centro en Burdeos, un segundo, oriental, provenzal y del Bajo Ródano, con centro en Marsella, y un tercero en el Languedoc, con centro en Narbona, que es el de producción más fina y con mayor cantidad de cerámicas anaranjadas. Trabajó una multitud de fábricas.

La producción del grupo oriental es la más típica. Existe multitud de fábricas, distinguiéndose las asentadas en el litoral, que son de calidad más fina que las de las fábricas situadas en el interior. Exportaron sus productos, como a Ampurias. El grupo occidental posee unas características más uniformes y definidas. Debieron existir otros talleres más al norte de la Galia, en Clermont-Ferrand y Ruán. Esta cerámica, según la propuesta de J. Rigoir, comenzó a fabricarse entre la mitad y el tercer cuarto del s. IV, y llegó hasta el s. VII. J. Rigoir distingue 35 formas. En Hispania, uno de los centros más importantes de sigillata gris y anaranjada, fue La Alcudia (Elche).

La distribución de estas cerámicas sigillatas grises y anaranjadas, es la siguiente, según L. Caballero en su trabajo: Provincia de Gerona, Rosas, Ampurias, Gerona; Provincia de Lérida, Solsona; Provincia de Barcelona, Barcelona y Sant Cugat del Vallès; Provincia de Tarragona, Tarragona y Centelles; Provincia de Castellón, Castellón; Islas Baleares, Alcudia, Artá e Ibiza; Provincia de Alicante, La Alcudia; Provincia de Murcia, Los Garres, Isla del Fraile; Provincia de Almería, Villaricos, El Cucho y Alcazaba de Almería; Provincia de Málaga, El Faro de Torrox, Málaga; Provincia de Navarra, Pamplona; Provincia de Álava, Iruña; Provincia de Palencia, Monte Cildá; Provincia de Cuenca, Segóbriga; Provincia de Badajoz, Mérida y Badajoz.

De estos datos se deduce que la distribución de estas cerámicas estampadas grises y anaranjadas, se localiza en la costa mediterránea y en puntos muy concretos de ella. En el interior, los hallazgos de Pamplona y Mérida, son una excepción. También llama la atención su presencia en Segóbriga. Esta distribución prueba la presencia de una importación de estas cerámicas procedentes del Sur de la Galia, que llegaron por rutas comerciales marítimas.

J. Rigoir supone que son de procedencia provenzal las piezas de Ampurias, Centelles y La Alcudia. El ejemplar de Ampurias procedería de Marsella. L. Caballero, cree basado en la decoración sin paralelos en la producción de Marsella, que del centro de Languedoc pueden proceder la pieza de



**Figura 5.- Cerámica sigillata anaranjada. Botella de forma Rig. 28, Museo Arqueológico Nacional. Según L. Caballero.**

Segóbriga y una de las conservadas en el MAN. Según los cálculos de L. Caballero, en 9 de los 25 yacimientos hispanos, aparecen cerámicas sigillatas anaranjadas, es decir, una tercera parte de ellas. Se documenta una mayor cantidad de sigillata gris, no sólo en cuanto al número de piezas, sino también en cuanto a yacimientos. No pueden adscribirse, según este investigador, todas las piezas anaranjadas a los centros del Languedoc, ni la mayoría de las piezas a los alfares provenzales, como indican dos hallazgos de las necrópolis de Elche. La importación de cerámicas sigillatas estampadas procede de la Provenza y no del Languedoc. Las piezas de Badajoz y de Monte Cildá podrían ser imitaciones locales de las cerámicas sigillatas estampadas. A finales del s.IV, a lo largo del valle del Duero, se documentan producciones locales que imitan las cerámicas estampadas de tipo claro D. Es en esta región donde pudo haber asentamientos de *laetes* o de *gentiles*, como en otros lugares del Imperio Romano<sup>2</sup>. Estos ejemplares señalan la unidad de gustos y de modas del Mediterráneo en la Tarda Antigüedad, dentro de una producción de cerámica que abandonó la cocción oxidante. Su distribución indica los caminos que seguían los intercambios comerciales.

El segundo artículo dedicado a estas cerámicas, redactado por L. Caballero en compañía de J.L. Argente<sup>3</sup>, director que fue del Museo Numantino de Soria, estudia la cerámica gris y anaranjada producida en Hispania en el valle del Duero, partiendo de los hallazgos de la villa tardorromana de Baños de Valdearados (Burgos). Tan sólo nos fijamos en algunos ejemplares dignos de consideración, por su forma y por su decoración.

Un vaso grande, de barniz anaranjado claro, brillante y de muy buena calidad, es digno de mencionarse por su decoración, que ocupa dos tercios de la superficie exterior, que está separada de la zona lisa por una fina moldura. Debajo, aparece un friso de ovas; a continuación, viene un círculo que recoge dentro de sí a otro, del que brotan unos filamentos que acaban en doble espiral. Dentro de este segundo círculo, el alfarero colocó un rectángulo, y en los otros dos, una espiral. Entre estos círculos grandes y, junto al círculo de ovas, se han colocado otros círculos más pequeños, que contienen tres filamentos unidos y, en su extremo contrario, la doble espiral.

Un vaso de color gris claro, que se extiende con uniformidad por su superficie. La decoración es doble y separada por dos líneas incisas. La decoración inferior son palmetas, y la superior círculos concéntricos.

Una vasija, de imitación hispana de la cerámica sigillata gris, va decorada con dos semicírculos, unidos por un tramo rectangular. El segundo elemento decorativo es un arco. Esta pieza apareció en Tiermes (Soria).

Una copia, imitación de la cerámica anaranjada, procede de la necrópolis de Tiermes (Soria). El cuerpo de la copa va decorado con tres motivos distintos, en cuatro bandas horizontales. El motivo superior se repite en la cuarta, siendo diferentes los de la segunda y la tercera. El primer motivo es un círculo con varios radios, que se repite en una pieza de Malpaso (Castellón de la Plana). Los motivos de la segunda y de la tercera banda son desconocidos por Rigoir, en su estudio de las cerámicas paleocristianas de Hispania. La decoración de las segundas bandas son espigas verticales, de factura muy descuidada en su impresión. El motivo de la tercera banda es una especie de SS.

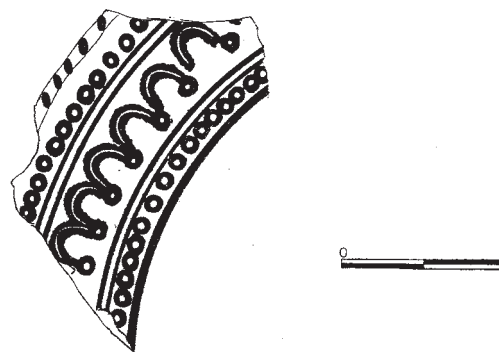
---

<sup>2</sup> J.M. BLÁZQUEZ, *Nuevos estudios sobre la romanización*, 617-641.

<sup>3</sup> J.L. ARGENTE, Cerámica paleocristiana producida en España. Cerámicas tardo-romanas de la Villa de Baños de Valdearados (Burgos), *TP* 32, 1975, 113-150.

El Museo Nacional de Arte Romano de Mérida, guarda un fondo plano de una fuente de cerámica gris, procedente del Templo de Diana. Su decoración son arcos entre líneas, a las que sigue una decoración de círculos (fig.6).

Una vasija de barro gris-negro, fabricada a torno lento, puede pertenecer a un cuenco de las formas 6, 16, 22 y 24 de Rigoir, o a las botellas y jarras de las formas 26-28. Se halló en el Cerro de El Confesionario, Pedriza, (Manzanares el Real, Madrid). La decoración son motivos estampados entre circulitos, composición que se repite en otra vasija de la misma procedencia.



**Figura 6.- Fragmento de cerámica gris. Mérida (Badajoz). Según L. Caballero.**

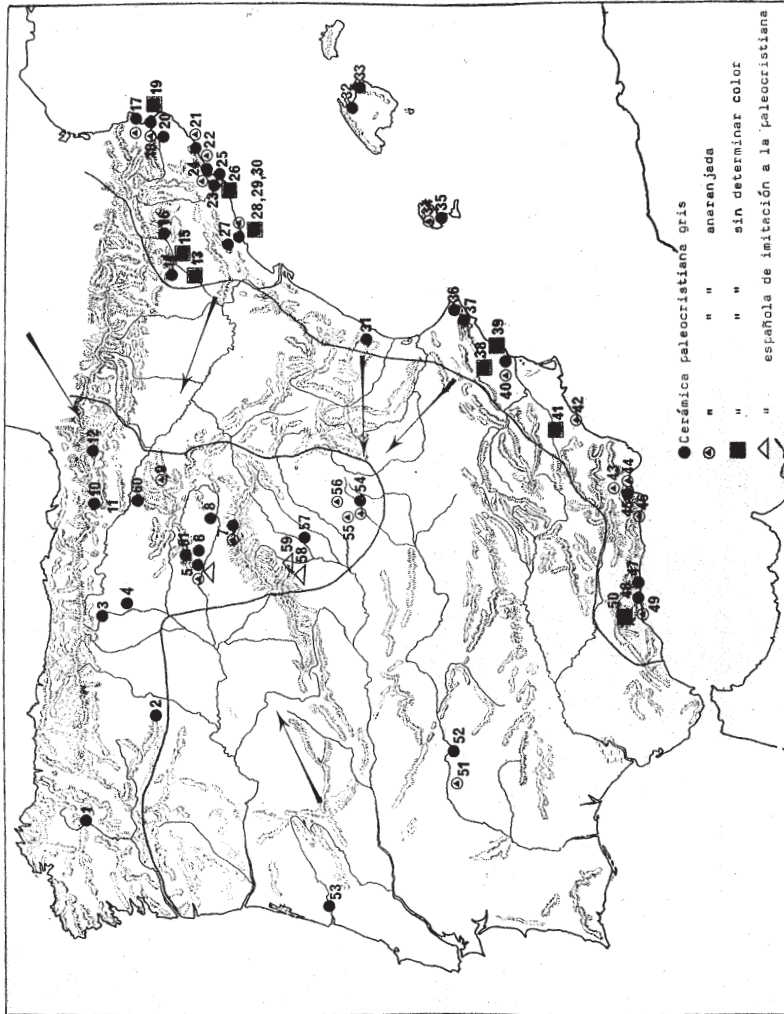
En el lote de cerámicas estampadas de barro gris, halladas en Baños de Valdearados, una pieza pertenece al grupo estudiado por Rigoir y otras son imitaciones locales, a juzgar por el barro y por las formas.

Estas cerámicas son numerosas en los yacimientos hispanos, pues aparecen en más de 60, de los que unos 23 son del interior de la Península, del Norte, de las dos Mesetas, de Extremadura y de Portugal. Estaban ausentes, en la fecha de la publicación de este trabajo de los dos citados autores, en todo el valle del Duero, medio y bajo, en la mitad occidental de la Meseta Sur, en Extremadura, en Portugal, en Andalucía Occidental y en el valle medio y alto del Guadalquivir.

En la costa mediterránea, se documentan: Tarragona, Albelsa (Lérida), Pamplona, Tiermes (Soria), Segóbriga, Pico de la Muela (Cuenca) y Jávea (Alicante), zona que forma un corredor desde el valle medio y bajo del Ebro, y que llega, ya por el interior, al valle del alto Guadalquivir, con la única excepción documentada en el lugar de Castelnovo (Castellón de la Plana). La veintena de puntos de la Meseta Sur Oriental, alto valle del Duero y Norte, proceden de una penetración por los Pirineos Occidentales, lo que, en principio, parece más bien inadmisibles a estos autores. Al contrario, las zonas del Centro y Norte de la Península, pudieron ser abastecidas por los caminos del Ebro y del Duero, e incluso por los de penetración en Castellón de la Plana o Alicante, hacia el interior, a través de Segóbriga.

La distribución geográfica prueba (fig. 7) la presencia de estas cerámicas en la mitad oriental del norte, en las dos mesetas, y en toda la costa mediterránea. L. Caballero y J.L. Argentes agrupan los yacimientos con estas cerámicas en 4 zonas, con una unidad geográfica: zona Norte, zona catalana y mediterránea, Islas Baleares, Extremadura, Portugal y Meseta Sur.

Por yacimientos, el que posee más número de formas distintas es Baños de Valdearados, con ocho de ellas, seguido de Torre Llauder (Barcelona), con seis, y Monte Cildá (Palencia), Solsona (Lérida), Rosas y Ampurias, Barcelona, Tarragona y La Alcuja (Elche, Alicante), con cuatro. En la Meseta Sur, Segóbriga (Cuenca) y Alcalá de Henares (Madrid), han dado dos formas cada uno. Otros yacimientos de la costa mediterránea ofrecen una mayor cantidad de piezas, repitiendo las mismas formas. Principalmente son: Barcelona, Rosas y Ampurias, Tarragona y Torre Llauder (Barcelona). La zona catalana es la que, hasta el momento presente, ofrece más cantidad.



1. Lugo; 2. Astorga (León); 3. Monte Cildá (Olleros de Pisuerga, Burgos); 4. Sasamón (Burgos); 5. Baños de Valdearados (Burgos); 6. Clunia (Peñalba de Castro, Burgos); 7. Tiernes (Montejo de Tiernes, Soria); 8. Uxama (Osama, Soria); 9. Tamiñe (Soria); 10. Iruña (Alava); 11. Cobairrada (Alava); 12. Pamplona; 13. Lleida; 14. Albesa (Lleida); 15. Guissona (Lleida); 16. Solsona (Lleida); 17. Rosas (Girona); 18. Ampurias (Girona); 19. La Clota (excavaciones submarinas en frente de l'Escala, Girona); 20. Girona; 21. Torre Llauder (Mataró, Barcelona); 22. Sentromá (Tiana, Barcelona); 23. Sant Cugat del Vallés (Barcelona); 24. Vilafranca del Penedés (Barcelona); 25. Barcelona; 26. Gruta de los alrededores de Barcelona; 27. Centelles (Tarragona); 28. Tarragona (excavaciones); 29. Tarragona (Fábrica de Tabaco); 30. Tarragona (Catedral); 31. Castellново (Castellón de la Plana); 32. Alcudia (Mallorca); 33. Ará (Mallorca); 34. Can Flit (Ibiza); 35. Puig des Molins (Ibiza); 36. Punta de l'Arenal (Jávea, Alicante); 37. L'Atzúbia (Jávea, Alicante); 38. Monastil (Elda, Alicante); 39. Santa Pola (Alicante); 40. La Alcudia (Elche, Alicante); 41. Los Garres (Murcia); 42. Isla del Fraile (Águilas, Murcia); 43. El Chuche (Almería); 44. Villaricos (Almería); 45. Almería (Alcazaba); 46. Abdera (Adra, Almería); 47. El Faro de Torrox (Málaga); 48. Toscanos (Vélez-Málaga, Málaga); 49. Málaga (Teatro Romano); 50. Málaga (colina de la Alcazaba); 51. La Cocosá (Badajoz); 52. Mérida (Badajoz); 53. Conimbriga (Portugal); 54. Segóbriga (Saelices, Cuenca); 55. Cerro de la Muela (Carrascosa del Campo, Cuenca); 56. Cerro de la Muela (Valera de Abajo, Cuenca); 57. Alcalá de Henares (Madrid); 58. Cancho del Confesonario (La Pedriza, Manzanares el Real, Madrid); 59. Ermita de Peña Sacra (Manzanares el Real, Madrid); 60. Pancorbo (Burgos); 61. La Yecla (Santo Domingo de Silos, Burgos)

**Figura 7.- Relación de yacimientos en los que aparecen cerámicas paleocristianas. Según L. Caballero.**



En la zona catalana, más de tres cuartas partes son cerámicas sigillatas grises, y menos de una cuarta parte, anaranjadas. Esta relación se mantiene en la zona Norte y en la Meseta Sur. Una cuarta parte de las formas pertenecen a las formas Rigoir 1 y 18. Las siguen las formas Rigoir 15, 6, 6 y 1, con una décima parte y, en menor número, las formas Rigoir 2, 4 y 8, 23 y 40, 26 ó 27. Sólo se conoce un fragmento de las formas Rigoir 31 y 3.

En lo referente a las formas, la forma Rigoir 1 se documenta repartida por toda Hispania. La forma Rigoir 18 se extiende por Levante, excepción hecha de las Islas Baleares, concentrándose en Cataluña, al igual que la forma Rigoir 3. La forma 15 aparece en Cataluña y no en Levante. La forma 6 se propagó por la región levantina y no en el interior. La forma 3 es típica de Cataluña. Las formas 23 y 30 sólo se encuentran en el interior y no en la costa mediterránea.

La citada pieza de Taniñe puede ser una variante de las formas Rigoir 15 y 18, diferentes de las formas de Rigoir, lo que obliga a pensar que es una producción hispana. Un fragmento de Baños de Valdearados es una variante de la forma Rigoir 35, lo que indica que es una imitación hispana.

Es característica de Hispania la decoración de arcos. Se detecta una separación entre los productos cerámicos del Languedoc, Provenza y el Atlántico, y el grupo hispano.

Formas hispanas son, con bastante seguridad, el plato de forma 5 de Baños de Valdearados, en barro gris, hispana por la aparición de su doble moldura en el fondo. Las formas 15/16 de Pedrosa de la Vega, fabricadas en barro anaranjado y de decoración exterior de arcos con doble línea de puntos. La forma 15/18 de Taniñe; las formas 27 y 28 del MAN; los números 27 de Tiermes; 23, de Baños de Valdearados; 30, tapaderas, de Segóbriga, con motivo decorativo que puede ser hispano; números 29-29, de Alcalá de Henares, y 20 de Baños de Valdearados, y la forma Rigoir 35, procedente de Tiermes, y fragmento número 21, de Baños de Valdearados.

Los motivos decorativos de la cerámica sigillata hispana, se adscriben al taller del Languedoc o de Provenza. Según Rigoir, la cerámica de la Provenza, en cantidades importantes, aparece en Rosas, Ampurias y Barcelona. A un tercer grupo, sin que se le pueda adscribir a un taller determinado, pertenece un importante lote hallado en Tarragona, y en número menor, en Ampurias, Rosas, Solsona (Lérida), Clunia (Burgos) y Castillo de Garres (Murcia). Este equipo, o al menos una parte, podría ser de procedencia hispana.

A los talleres de Provenza pertenecen, en número elevado, varios ejemplares de Ampurias, Rosas, La Clota (Gerona), Barcelona y Torrox (Murcia). Al grupo de Languedoc hay que vincular, en bloque, las cerámicas de Tarraco, y en número mayoritario, las de Barcelona, Elche, Santa Pola (Alicante) y Rosas. Las piezas de Clunia y de Segóbriga deben proceder de talleres hispanos, al no tener paralelos.

Son piezas de imitación las dos halladas en Baños de Valdearados, que son de barro del Duero. La forma Rigoir 8, del mismo yacimiento, es de producción local, a juzgar por el barro gris; también, las formas Rigoir 28 de Tiermes, otros fragmentos y, probablemente, la pieza de Monte Cildá.

La novedad de los estudios de L. Caballero, consiste en describir la existencia de talleres hispanos que imitan a los subgálicos.

Esta importación de cerámica estampada gris y anaranjada e imitaciones en Hispania, coincide con una gran importación de cerámicas y ánforas del África Proconsular, que llega hasta el s. VII<sup>4</sup>.

Llama la atención que no hayan aparecido sarcófagos paleocristianos de los talleres de Aquitania<sup>5</sup>.

## 11.2.- MASCARADAS EN HISPANIA

El obispo de Barcelona, Pancracio, escribió a finales del s. IV un panfleto titulado *Cervulus* (*Paraenesis* 1), contra la costumbre pagana de celebrar mascaradas, disfrazándose, en el día de Año Nuevo, de ciervo, cordero, novillo, y colocar sobre la cabeza cuernos de ciervo o cubriéndose con pieles de estos animales. En un vaso de terra sigillata hispana, del taller de Bronchales (La Rioja), se representa una figura humana con cabeza de ciervo, que no tiene otros paralelos entre las representaciones de ciervo aparecidas en Hispania, en las que se documenta el ciervo con carácter funerario<sup>6</sup> en época prerromana y romana.

Bien sabido es que una cierva, regalo de un lusitano a Sertorio, le profetizaba al general romano el futuro, durante la Guerra Sertoriana (80-72 a.C.) (Plut. *Sert.* 11; A. Gel. *NA* XV.22; Val. Máx. I.2.4; 3.5; Front. I.11.13). La costumbre se puede deber al influjo galo, que se extendió por Cataluña. Ningún concilio de los celebrados en Hispania alude a ella. Por el contrario, el autor anónimo –seguramente Cesario, obispo de Arlés entre los años 469 ò 470-542, la describe:

*Quis enim sapiens poterit credere, inveniri aliquos sanae mentis qui cervulum facientes, in ferarum se velint habitum commutare? Alii vestiuntur pellibus pecudum; alii assumunt capita bestiarum, gaudentes et exultantes, si taliter se in ferinas species transformaverint, ut homines non esse videantur...*

Ps. August. *Serm.* 129, *De Calendis Ianuariis* 2

*... cervulum sive iuvenecam, aut alia quaelibet portenta, ante domos vestras venire non permittatis...*

Ps. August. *Serm.* 130, 2

---

<sup>4</sup> L. CONTI, F. BURRAGATO, O. GRUBESSI, en J.M. BLÁZQUEZ, J. REMESAL, *Estudios sobre el Monte Testaccio (Roma) I*, Barcelona 1999, 473-512; J.M. BLÁZQUEZ, en J.M. BLÁZQUEZ, J. REMESAL, *Estudios sobre el Monte Testaccio (Roma) III*, Barcelona 2003, 567-617; IDEM., *op. cit.* IV, Barcelona 2007, 521-552.

<sup>5</sup> AA.VV., *Les sarcophages d'Aquitaine. Antiquité Tardive* 1, 1993. Sobre los sarcófagos hispanos en la Tarda Antigüedad, véase: M. SOTOMAYOR, La escultura funeraria paleocristiana en Hispania, en P. PALOL (coord.), *1ª Reunión Nacional de Arqueología Paleocristiana, Actas*, Vitoria 1966, 77-100; IDEM, *Datos históricos sobre los sarcófagos romano-cristianos de España*, Granada 1973; IDEM, *Sarcófagos romano-cristianos de España*, Granada 1975; G. BOVINI, *I sarcofagi paleocristiani della Spagna*, Ciudad del Vaticano 1954; H. SCHLUNK, TH. HAUSCHILD, *Hispania Antiqua. Die Denkmäler der frühchristlichen und westgotischen Zeit*, Maguncia 1978, 19-22, 117-119, láms. 6-7, 127-129, láms. 21, 132-135, láms. 24-25, 141-143, láms. 35, 150-153, láms. 42-45.

<sup>6</sup> M.P. GARCÍA GELABERT, J.M. BLÁZQUEZ, Significado del ciervo entre los pueblos protohistóricos de la Península Ibérica, *Lucentum* XXVI, 2007, 83-114.

*Et licet credam quod illa infelix consuetudo, quae de Paganorum profana observatione remansit, iam nobis castigantibus et de locis istis fuerit. Deo inspirante, sublata; tamen si adhuc agnoscatis aliquos illam sordissimam turpitudinem de hinnicula vel cervula exercere, ita durissime castigate, ut eos poeniteat rem sacrilegam commisisse...*

Ps. August. *Serm.* 265, 5.

Se describe la mascarada.

Hacia el año 500, la *Epist. Cam.* 891, A-B, escribe sobre el particular:

*De his presbyteris qui post primam, vel secundam correptionem, seu admonitionem recipiunt idola colentes, vel insipientes homines, qui ad fontes atque ad arbores sacrilegium faciunt, nec non diem Iovis aut Veneris propter paganorum consuetudinem observant, vel cervolum, aut agniculas faciunt, hoc est, suffitores, et cornua incantant...*

Este párrafo es importante por mencionar las fuentes y los árboles como lugares donde se celebraban las mascaradas, y puntualiza los días jueves y viernes como fechas de la celebración.

El Concilio de Auxerre, celebrado entre los años 573 y 603, las menciona (*Concil. Autissiodorensis*, en su canon I), lo que prueba que estaban muy extendidas en el sur de la Galia, donde se celebraron hasta el año 700, según el testimonio de los *Dicta Abbat. Primin* 22.

### 11.3.- LAS ACTAS DE SAN SATURNINO Y EL PAGANISMO EN HISPANIA

Se conserva alguna documentación de autores galos referente a Hispania. La pasión de San Saturnino, primer obispo de Tolosa en la mitad del s. III, que es un panegírico del s. V, fundamentalmente fidedigno, de su martirio, acaecido durante la persecución de Decio (250), describe la situación religiosa de Hispania en la Tarda Antigüedad.

Era en su mayoría pagana y llena de templos paganos. Esto mismo se desprende del número de mártires hispanos durante la persecución de Diocleciano, que fueron pocos<sup>7</sup>, y del número de participantes en el Concilio de Elvira (Granada), que procedían en su mayoría del Valle del Guadalquivir<sup>8</sup>. Amplias zonas del resto de Hispania estaban sin representante. Varios cánones (I, II, III, IV, XVI, XVII, XL, LV, LIX, LX) aluden al paganismo como muy activo y muy extendido.

### 11.4.- HISPANOS EN EL CONCILIO DE ARLÉS

Al concilio de Arlés, celebrado en 314, asistieron varios representantes de la Iglesias hispanas: Liberio, obispo de Augusta Emérita, y su diácono Florentius; Sabinus, presbítero de una

---

<sup>7</sup> M. SOTOMAYOR, en R. GARCÍA VILLOSLADA, *Historia de la Iglesia en España I. La Iglesia en la España romana y visigoda (siglos I-VIII)*, Madrid 1979, 120-165.

ciudad bética; Natalis, presbítero de Urso (Osuna); Citerius, diácono de la misma Iglesia; Probatius y Castorius, presbítero y diácono respectivamente, de Tarraco; Clementius, presbítero, y Rufinus, exorcista de Caesaraugusta; Getnesius, presbítero, y Víctor, lector de Basti (Baza). La Iglesia hispana estuvo, pues, bien presente en el Concilio de Arlés.

#### 11.5.- GALOS EN HISPANIA

Algunos personajes galos estuvieron en Hispania, y otros relacionados con ellos, que proporcionan noticias interesantes sobre Hispania.

Meropio Poncio Paulino (353-431), poeta cristiano nacido en Burdeos, fue obispo de Nola, en Italia, desde el año 409. Visitó Hispania durante los años 389-394, deteniéndose en Complutum, en Caesaraugusta, en Tarraco y en Barcino. Se casó con una rica hispana. Mantuvo correspondencia con su maestro, Décimo Magno Ausonio (310-395), donde se leen algunos datos referentes a Hispania en su *Parentalia* (XXIV, 11-12). Ausonio comunica a Paulino, yerno de su hermana, que él ha obtenido la correctura de Tarraco, siendo esta cita la única mención del *corrector tarraconensis*. En la *Commemoratio professorum Burdigalensium* (XXII, 1-10), cuenta la historia de Dinamio, que sorprendido en adulterio, se refugió en Ilerda (Lérida), ciudad donde vivió bajo el nombre de Flavinio. Casó con una rica hispana y vivió aquí, aunque podía volver a Burdeos.

Ausonio, en su *Ordo urbium nobilium* (XI, 1-5), canta a varias ciudades hispanas, como a Hispalis, Córdoba, Tarraco, Barcino y Brácar Augusta. En su *Ordo urbium nobilium* (XIX, 18-19), indica Ausonio que Narbona es rica por su comercio con el Mar Ibero. Podría añadir que debido a las exportaciones galas de cerámica estampada, a las que ya se ha aludido. Las exportaciones hispanas a Galia, concretamente a Burdeos, se mencionan en la Carta XX, en la que el *rector* de Burdeos agradece a su hijo que le enviara aceite hispano y *garum* de Barcelona. En la Carta XXVII (68-74, 87-89), dirigida a su discípulo Paulino, se queja de que se haya ido a vivir a Hispania, a una tierra tan lejana de Burdeos. Menciona varias ciudades hispanas, como Barcino, algunos ríos, como el Tajo y el Guadiana, lo que indica que tenía un buen conocimiento de los principales ríos y ciudades de Hispania.

En la carta XXIX (50-59), vuelve a quejarse a Paulino de que se haya ido a vivir al *saltus vasconum* y a los Montes Pirineos. Cita como ciudades hispanas a Bilibilis y Calagurris, Ilerda y las guerras de Aníbal y de Sertorio. En la contestación de Paulino (202-238) a su maestro, admite que los vascones son salvajes y ladrones; comunica que vive en ciudades cultas, como Caesaraugusta, Barcino y Tarraco. Afirma que, como estas, hay muchas ciudades en Hispania entre los ríos Betis y Ebro. Menciona alguna otra ciudad no citada, como Calagurris.

#### 11.5.- EL PRISCILIANISMO EN EL SUR DE LA GALIA

El priscilianismo<sup>9</sup>, movimiento ascético tenido por la primera herajía aparecida en Hispania –lo que en la actualidad es indefendible– se extendió también por el sur de la Galia, como se desprende de la presencia en el Concilio de Zaragoza, celebrado en 380, de dos obispos galos, Fitadio y Delfino,

---

<sup>8</sup> M. SOTOMAYOR, J. FERNÁNDEZ UBIÑA, *El Concilio de Elvira y su tiempo*, Granada 2005.

<sup>9</sup> J.M. BLÁZQUEZ, *Religiones en la España Antigua*, 373-442; J. FONTAINE, L'affaire Priscilien ou l'ère des nouveaux Catilina. Observations sur le "Sallustianisme" de Sulpice Sévère, *Festschrift in honor of the Reverend Joseph M.F. Marique*, Worcester 1975, 355 ss.; H. CHADWICK, *Prisciliano de Ávila*, Madrid 1978; A. OLIVARES, *Prisciliano a través del tiempo. Historia de los estudios sobre el priscilianismo*, 2004.

obispos aquitanos de Agen y de Burdeos, respectivamente, y del Sínodo de Burdeos, datado en torno al 384. en la Galia meridional se unió a este grupo la rica Eucropia, que fue decapitada con Prisciliano en Tréveris, bajo el usurpador hispano Máximo, *comes Britanniarum*, que llegó a ser emperador legítimo entre los años 384 a 387 en la prefectura de la Galia<sup>10</sup>. Martín de Tours se opuso a la ejecución de los priscilianistas (Greg. Tur. *Hist. Franc.* X.31), lo que no logró. Si obtuvo que la represión no se extendiera por Hispania.

#### 11.6.- HISPANOS EN LA ADMINISTRACIÓN DE GALIA

Algunos hispanos desempeñaron altas magistraturas de carácter administrativo en la Galia, como Flavius Salustius, de posible origen hispano, que fue vicario de las cinco provincias, Galia del sur y prefecto del pretorio de Galia desde la primavera del 361, hasta agosto del 363<sup>11</sup>.

Hay precedentes, a finales del s. III, de estas relaciones. En los años finales de la Anarquía Militar, Hispania y Galia figuraron juntas. Así, en la *Historia Augusta* (V. Claud. 7.5), obra de finales del s. IV, se lee que Tétrico, hacia el año 270, tenía poder sobre Hispania y Galia. En el año 276, asesinado el emperador Tácito, su hermano, M. Annio Floriano, logró la dignidad imperial en Galia e Hispania (Zos. I.64.1). En el año 281, se sublevaron contra Probo los usurpadores Próculo y Bonoso, en Galia, Hispania y Britannia (*S.H.A.V.Probi.* 18.5).

#### 11.7.- INVASIONES EN HISPANIA DESDE GALIA

En el año 306, según el *Panegírico de Nazario al Augusto Constantino* (17.1), Constantino castigó duramente a los francos que saqueaban las costas de Hispania. Estas razzias debían partir, muy probablemente, de los puertos del sur de la Galia.

#### 11.8.- INTERVENCIÓN DEL EMPERADOR CONSTANTINO III EN HISPANIA

En el año 408, el emperador Constantino III, instalado en Arlés, envió a su hijo mayor, Constante, a Hispania, convertido de monje en César, con dos fines, según Zósimo: apoderarse de las provincias de Hispania para alcanzar el poder y liquidar la dinastía de los parientes de Honorio, evitando de este modo que los familiares de Honorio, Dídimo y Veriniano, cruzaran con su tropas los Pirineos, y atacaran a Constantino III en Galia. Las fuentes de estos acontecimientos son: Orosio<sup>12</sup>, Olimpiodoro, al que siguen Sozomeno y Zósimo. Constante pasó a Hispania en compañía del *magister militum* Geroncio, del prefecto del pretorio *Apolinar* y del *magister officiorum*, que era Renatius Profuturus Frigeridus. Constante logró apoderarse de Dídimo y de Veriniano, que habían comenzado a ir contra Constante, primero utilizando los restos de las legiones, si es que todavía quedaban algunas, guarniciones urbanas y *burgarii*, a los que acabaron sumándose los esclavos y campesinos de las fincas de Lusitania que ambos hermanos poseían, probablemente, en esta provincia.

Este liderazgo de los parientes de Teodosio es anterior a la penetración de Constante en Hispania. El historiador Sozomeno puntualiza que Constante ocupó Hispania y colocó al frente de

---

<sup>10</sup> J.R. PALANQUE, L'empereur Maxime, *Les empereurs romains d'Espagne*, París 1965, 255-267.

<sup>11</sup> A. CHASTAGNOL, Les espagnols dans l'aristocratie gouvernementale à l'époque de Théodose, *Les empereurs romains d'Espagne*, París 1965, 275.

<sup>12</sup> Sobre Orosio como historiador: F. FABBRINI, *Paolo Orosio. Uno storico*, Roma 1979; P. MARTÍNEZ CAVERO, *El pensamiento histórico y antropológico de Orosio*, *Antg. Crist.* XIX, 2002.

ella a sus gobernadores, y ordenó que Dídimo y Veriniano fueran llevados a su presencia encadenados. Los parientes de Honorio habían presentado batalla en Lusitania, y habían matado a muchos soldados que el usurpador envió para detenerlos (Zos. IX.11.4). En un segundo choque, y reforzado el ejército con nuevos auxilios, Constante capturó a los dos hermanos y los asesinó (Zos. IX.12.1).

La versión de Orosio en sus *Historias* (VII.40.5.7) es un tanto diferente. Según esta, Constantino III envió a Hispania gobernadores, que aceptaron las provincias hispanas obedientemente, menos Dídimo y Veriniano. Este acontecimiento sucedió antes de la llegada de Constante. Los hermanos se dispusieron, no a oponerse al tirano y a los bárbaros, sino a protegerse ellos mismos y a su patria contra el tirano. Orosio rechaza que aspirasen a la tiranía, pero Dídimo y Veriniano, desde hacía mucho tiempo, había formado un ejército compuesto por esclavos procedentes de sus latifundios, a los que ellos mantenían con su dinero y con los cuales se dirigieron a los Pirineos, lo que prueba, sin género de duda, que se habían armado y dirigido a los Pirineos mucho antes de que Constante penetrase en Hispania con los *Honoriaci*, que eran bárbaros alistados como federados.

Los primos de Honorio ya se habían armado y actuado. Este hecho está confirmado por las narraciones de Sozomeno y de Zósimo. La causa de todo ello era defenderse a sí mismo, a su patria frente al tirano Constantino III, y de los bárbaros, que eran los *Honoriaci*. M.V. Escribano<sup>13</sup>, que recientemente ha estudiado estos acontecimientos, piensa que el levantamiento de los hispanos se debe a la conciencia de la amenaza que para ellos representaban las tribus bárbaras de suevos, vándalos y alanos, que en el año 406 habían pasado el Rhin, y en 408 merodeaban por el sur de Galia, pudiendo atravesar los Pirineos. Dídimo y Veriniano se dirigían a los Pirineos, según Orosio, con su ejército, cuando se produjo la intervención del usurpador Constantino III, que en 407 había sido proclamado emperador, siendo simple soldado, por las tropas acuarteladas en Britannia, controlando la mayor parte de la diócesis gala y asentando su corte en Arlés, cortando la comunicación terrestre entre Hispania e Italia. Ante esta situación del 408, estalló la secesión de los parientes de Honorio.

Probablemente, en el verano de 408, Constantino III se decidió a intervenir en Hispania para liquidar el poder de Dídimo y de Veriniano, y para incorporar a Hispania a la prefectura gala. Constantio debió mandar por delante, como indica Orosio, a los gobernadores, que fueron aceptados en Hispania sin oposición. La única oposición fue la presentada por Dídimo y por Veriniano, apoyados en los restos del ejército romano acuartelado en Lusitania, compuesto por *burgarii* y las milicias urbanas. Contra éstos envió Constantino III a su hijo Clemente, para controlar a Hispania. Constante debió tomar Caesaraugusta com base de operaciones, según indica Gregorio de Tours (*Hist. Franc.* II.9). Después tornó a Arlés con Dídimo y Veriniano como prisioneros, en compañía de sus esposas, que actuaban desde Augusta Emérita, donde tuvo lugar el primer enfrentamiento (Soz. IX.12.2). Los hermanos, que residían en otras provincias, huyeron. Teodosio I a Italia, junto al emperador Honorio y Lagodio a Teodosio II. Los *Honoraci* se dedicaron a saquear los campos de Palencia.

Estas luchas favorecieron la penetración desde la Galia de las tribus suevas, vándalas y alanas, en 409.

---

<sup>13</sup> M.V. ESCRIBANO, Usurpación y defensa de las Hispanias: Dídimo y Veriniano (408), *Gerión* 18, 2000, 509-534; L.A. GARCÍA MORENO, La invasión del 409 en España: nuevas perspectivas desde el punto de vista germano, *Ejército y sociedad. Cinco lecciones sobre el mundo antiguo*, León 1986, 65-86; IDEM, Fuentes protobizantinas de la Hispania Tardoantigua (ss. V-VIII), *Erytheia* 9, 1, 1988, 11-22; J. ARCE, *El último siglo de la España Romana. 284-409*, Madrid 1982, 151-162; IDEM, Gerontius el usurpador, *España entre el mundo antiguo y el mundo medieval*, Madrid 1988, 68-121.

Muerto Constante, Geroncio proclamó emperador a su doméstico Máximo. En 411, Constantino III fue vencido y hecho prisionero por los generales de Honorio en Arelate. Geroncio fue asesinado por sus soldados y Máximo huyó a Hispania, donde vivió como desterrado hasta 417 (Oros. VII.5).

De todos estos datos se desprende que las relaciones entre Hispania y Galia fueron intensas en la Tarda Antigüedad. Los Montes Pirineos no eran ninguna barrera. Estaban atravesados por vías transitadas por gentes y mercancías, tranquilamente, en ambas direcciones.